

# Panorama Mundial

## El capitalismo internacional en marcha hacia la guerra.

Las grandes potencias capitalistas se dirigen aceleradamente hacia la única salida que le ven al actual caos económico-político: la guerra imperialista. Tal es lo que significan para el proletariado las noticias que transmiten en estos días las agencias cablegráficas. El capitalismo internacional está desconcertado ante la magnitud y complejidad de una crisis, la más pavorosa de cuantas haya sufrido, que va para su sexto año. Los más audaces capitales industriales y financieros, los más expertos economistas burgueses, los más diligentes gobiernos capitalistas han fracasado en sus intentos de resolver el problema. Las medidas adoptadas han resultado contraproducentes. Han agravado la situación. ¿Por qué? Porque los gobernantes, simples administradores del Estado capitalista, no han buscado sino la salvación y el beneficio de los monopolios que dominan la vida económica en el interior de cada país. Y es precisamente la rivalidad de esos monopolios capitalistas en la escala internacional, que los obliga a impulsar desordenadamente el aparato de producción en cada país, es la competencia universal de los grandes trusts capitalistas, representados por los respectivos gobiernos, lo que hay en el fondo de la crisis.

La busca de las fuentes de materias primas, el aseguramiento de los mercados mundiales y de la mano de obra barata constituidos por los países semicoloniales y coloniales, de América, África y Asia: he ahí el contenido real de la crisis cuya expresión política son las discusiones que sostienen las grandes potencias sobre armamentos.

¿Por qué y cuándo acuden los gobiernos imperialistas a la guerra para resolver sus conflictos económicos? Porque llega un momento en que los intereses que se discuten no son susceptibles de un arreglo "pacífico." Primero comienzan las potencias por señalarse y reconocerse "esferas de influencia", es decir, mercados y fuentes de materias primas y mano de obra barata. Los grandes monopolios, es decir, unos estados capitalistas han crecido más que otros y necesitan, para sostenerse y progresar, penetrar en las zonas que ocupan sus rivales. Entonces se hace necesario un nuevo reparto. Y como nadie se aviene a ceder lo que previamente ha usurpado, se presentan esas grandes cuestiones de la política internacional que se liquidan, finalmente, por medio de una guerra imperialista. El marxismo ha revelado la índole y el proceso de la guerra en el régimen capitalista. Ha demostrado que dentro del capitalismo es una necesidad la guerra entre los Estados rapaces y que los armamentos no son la causa de las guerras sino la manifestación de esa necesidad. El marxismo predijo así la guerra europea de 1914 y predice hoy, por boca de los partidos comunistas, la nueva guerra imperialista que está en gestación.

¿Por qué no ha desembozado la crisis actual del capitalismo en una guerra? Porque las potencias imperialistas temen a las consecuencias. El mundo de hoy no es el mismo de 1914. Un factor de gran importancia actúa hoy en la política mundial: la Unión Soviética donde 160 millones de obreros y campesinos construyen un mundo nuevo, una sociedad de productores, donde no habrá ni explotados ni explotadores. El capitalismo internacional no se lanza aún a una nueva guerra porque teme que de la hecatombe surja un levantamiento mundial del proletariado que, inspirado en el ejemplo de los obreros y campesinos rusos, derribe a la burguesía y se dedique a llevar los cielos de la sociedad socialista. Por eso el capitalismo piensa que su primera tarea es la de destruir la Unión Soviética. Después se arreglarán entre ellos mismos. Esta preocupación se halla en el fondo de todas las maniobras del imperialismo. Las conferencias de Mc. Donald, el vejete traidor al proletariado inglés, Mussolini y Hitler en Roma, las de Roosevelt con Mc. Donald y Herriot en Washington, son preliminares del ataque a Rusia. El ataque del Japón, mediante el estado vasallo Manchukuo a las propiedades y a las fronteras de la Unión Soviética, es el comienzo de la ofensiva. Si las demás potencias han secundado enseguida al Japón es porque las rivalidades inter-imperialistas son profundas. Estados Unidos, por ejemplo, no le cedería nunca a su émulo en Asia los gajes que pudieran resultar de la agresión al Soviet.

No hay que pensar, sin embargo, que la tregua será larga. No hay que confiar en las promesas pacifistas. Recordemos que en 1914, tras las "palabras de paz" de los diplomáticos iban los "hechos de guerra" de los generales. El proletariado debe prepararse a defender la Unión Soviética, a transformar la guerra imperialista en guerra de las colonias y semi colonias contra los estados avasalladores y de la clase obrera contra el capitalismo.

Hace unos dos años, en Alabama, dos mujeres de la vida alegre, acusaron a nueve muchachos negros muy jóvenes, de haberlas asaltado en un tren de carga para violarlas. Los muchachos fueron hechos prisioneros, juzgados y sentenciados a muerte en la silla eléctrica, todo esto en el término de nueve días después de la acusación. En el Sur de los Estados Unidos siempre se procede con esta rapidez despiadada para juzgar y condenar a cualquier negro acusado de violación a una mujer blanca. Hemos leído en un periódico de los Estados Unidos, que hace poco encerraron a un negro en un ataúd y clavaron la tapa para obligarlo a confesar lo que a los acusadores les convenía. Los muchachos fueron golpeados en la prisión y se les intimidó de tal manera, que para escapar al tormento cada uno acusó a los demás de un crimen que no habían cometido.

Entre los miembros del jurado que los sentenció no había ningún negro, sólo blancos con el ánimo lleno de prejuicios contra la raza negra. En el Sur de los Estados Unidos todo el mundo se cree con derecho a violar las reformas a la Constitución que garantizan los dere-

# Los muchachos negros de Scottsboro

Esta relación sobre el caso de Scottsboro es para los necios palomillas de ambos sexos que en una sesión del Congreso Estadantil rieron, con risa imbécil de ignorante, cuando un compañero nuestro pidió que se protestara ante el Gobierno de Alabama por ese crimen "legal" en proyecto.

chos más elementales de los negros.

Durante la primera semana del juicio se logró que pospusieran la sentencia y que fuera reconsiderada por la Corte Suprema. Desde entonces el caso de los nueve muchachos negros de Scottsboro no ha dejado de conmover el mundo. Las masas de trabajadores negros y blancos organizados se han mantenido vigilantes y activas sobre este asunto y no han permitido que la indiferencia y la injusticia cayeran sobre estas cabezas que sólo tienen valor cuando se va a elegir Presidente de los Estados Unidos.

Por muchos países de Europa ha peregrinado la madre de uno de estos muchachos, en busca de conciencias que le ayuden a salvarlos. En algunos países la policía ha perseguido a esta mujer acongojada y en Tchekoeslovaquia, en donde por algún

motivo el gobierno quería ser grato al gobierno imperialista de los Estados Unidos, la pusieron presa. En el Congreso Anti-guerrero de Amsterdam estuvo presente esta madre de color para exponer su pena. Hasta el momento en que escribimos estas líneas, ignoramos si algo se ha podido hacer para salvar la vida a los nueve muchachos negros. En vano Ruby Bates ha proclamado que se trataba de una calumnia; en vano los ha defendido uno de los abogados criminalistas más brillantes de los Estados Unidos, Victoria Price, la otra muchacha acusadora, ha mantenido su acusación. Dicen que esta Victoria Price es una muchacha de aspecto duro, depravada, inmovible. El último veredicto ha condenado a los muchachos al linchamiento, pero las masas de trabajadores negros y blancos de los Estados Uni-

dos están dispuestos a no dejar cumplir la sentencia. La decisión las ha electrificado y las ha lanzado a la acción contra el sistema y la opresión nacional contra el pueblo negro. Quieren terminar para siempre con el terror del linchamiento y la degradación del pueblo negro.

En el mes de mayo en curso han organizado una marcha sobre Washington para pedir al Presidente Roosevelt la revocación de la sentencia terrible que sobre nueve cabezas jóvenes e inocentes ha dejado caer un jurado movido nada más que por un prejuicio de los blancos contra los negros y para pedirle también la garantía de los derechos democráticos de doce millones de negros que viven en los Estados Unidos.

Todavía ignoramos los resultados de esta marcha en favor de los muchachos negros de Scottsboro.

Lo que sí podemos asegurar es que si el Partido Comunista de los Estados Unidos y la Defensa Internacional del Trabajo no hubieran levantado la poderosa protesta de los trabajadores del mundo, los nueve muchachos negros hubieran sido ejecutados desde hace dos años.

## EL SEGUNDO CONGR...

(Viene de la Página Tercera)

peor especie, un demagogo y un charlatán. Nuestra fracción lo puso en evidencia, demostrando las contradicciones entre sus declaraciones ante el Congreso y las contenidas en un manifiesto de la fracción obrera mexicana que jefea, la CROM, lanzado el 1.º de Mayo del corriente año. Documentados sobre su "personalidad", estuvimos en condición de denunciar la serie de traiciones a la clase trabajadora mexicana encubiertos por su palabrería radicalizante. Sacado de quicio, el "maestro"—entre comillas—comenzó a lanzar insultos contra los comunistas de México y contra los de aquí. Resolvió el Congreso entonces que debatieran en el último pleno el señor farsante y el compañero Betancourt. En ese debate, el falsificador del marxismo, el revolucionario de salón, el oportunista empedernido quedó desenmascarado. Aún amigos suyos burgueses, pero "honestos", quedaron asombrados cuando no negó varios cargos concretos, por ejemplo ese de haber estado al servicio del imperialismo yanqui, a través de la vinculación de la CROM con la Confederación Obrera Panamericana, central sindical organizada en Nueva York por agentes "obrerros" del imperialismo para controlar el movimiento de las masas explotadas en América Latina.

La prueba más evidente de que nuestro desenmascaramiento de Lombardo Toledano,—traidor y masacrador de trabajadores—surtió efecto, está en el hecho de que los resultados fallidos todos los esfuerzos, ante las demás delegaciones, de sus pupilos Martínez del Campo, Escamilla y Gutiérrez—delegados mexicanos—para que lo eligieran Maestro de la Juventud de Iberoamérica.

Nuestra intervención demostró que el ídolo tenía pies de barro. Y lo que es más grave: que con sangre de trabajadores asesinados por él se había formado la argamasa de su pedestal.

### Otras mociones nuestras:

Hicimos votar mociones a los siguientes respectos: Exigiendo la libertad de Eudocio Rabines, Secretario General del Partido Comunista del Perú, y de los demás presos políticos encarcelados por la dictadura peruana; exigencias en el mismo sentido a los gobiernos despóticos de Venezuela, Guatemala y Méjico;

protesta ante el gobierno de Alabama, Estados Unidos, por el caso de los 9 muchachos negros de Scottsboro; mensaje de simpatía a los obreros yanquis que organizan un Congreso antibélico en Chicago; mensaje de simpatía a los estudiantes mexicanos por su protesta contra el embajador Daniels (por cierto que Martínez del Campo y Cia., los mismos que desertaron de esa acción, tuvieron el tupé de preguntar si era para ellos el mensaje... y de agradecerlo.)

### Síntesis

El Congreso hubiera podido trabajar más. Pero hubo excesivo bailoteo. Mucho sainete social. Los organizadores del Congreso eran gente en su mayoría que sabe más danzar que discutir. Gente interesada más en los últimos pasos de fox que en los graves problemas sociales de la hora. Así se explica el matiz versallesco que tuvo el Congreso.

¿Qué obtuvo en definitiva nuestra fracción? Ante todo sembramos inquietudes entre el público, en su mayor parte escolar, que nos escuchaba. Muchas veces, cuando derrotaban una moción nuestra, veníamos en los ojos de muchachos de ambos sexos que estaban con ella. Ya eso es un triunfo.

Logramos también que el Congreso adoptara posiciones definidas ante muchos problemas. Especialmente ante la guerra y el imperialismo.

Y demostramos también en el curso de los debates que no pertenecemos a ese género de comunistas "snob" de que habló el pintorero delegado mexicano en su discurso del Nacional; que no pertenecemos al género de "los que se han puesto un etiqueta y un ista sin saber de que se trata". En numerosas oportunidades, a pesar de sus posturitas, el delegado mexicano y los otros de su mismo sector oportunista sintieron sobre sus espaldas el masazo de la lógica realista que caracteriza a los orientados por la filosofía marxista.

En el curso de los debates, ante públicos burgueses y pequeño-burgueses hostiles, demostró igualmente nuestra fracción que sabe y puede defender sus posiciones en toda oportunidad.

Así hemos cumplido con nuestro deber como militantes disciplinados del Partido al cual hemos adherido con todas nuestras fuerzas.

# Notas de Provincias

## DE ALAJUELA

Es preciso que los trabajadores costarricenses no olviden la conducta que con ellos ha seguido León Cortéz.

En Puntarenas amenazó a los que estaban trabajando en el muelle, que si no estaban contentos con el salario, que se fueran que él traería gente de Alajuela que se contentaría con el salario que allí pagaban, y ahora no quiere dar trabajo a los de Alajuela, quién sabe si por prevención contra los comunistas de ese lugar.

Nos contaban que cuando estaban haciéndose trabajos en la carretera de Grecia, los peones de la ciudad de Alajuela, cuando ya se había avanzado mucho hacia Grecia, tenían que levantarse a las 2 de la mañana, para poder estar a la hora en el lugar en donde debían trabajar; y para el regreso, a veces ellos aprovechaban un camión que transportaba materiales. Pues nuestro don León no quiso permitir que los trabajadores logran el camión para la vuelta porque se gastaba mucha gasolina, y los peones iban llegando a la casa por ahí de las 8 de la noche. Total, que por ₡ 1.75 que les pagaban al día tenían que trabajar desde las 2 de la mañana hasta las 8 de la noche, porque la caminata significa también desgaste de fuerzas.

A los trabajadores les escatima todo lo que puede y les cobra cualquier actitud que a su criterio no le haya parecido correcta, en cambio, a sus parientes todo se los perdona y a todos los tiene colocados.

## DE SIQUIRRES

### Carta protesta

Siquirres, Mayo 16 de 1933.  
Sr. don Teodosio Castro  
San José

Muy estimado señor:

Como Ud. presenció el día del pago en su finca, que yo me negué a recibir lo que el señor Tiks, su administrador, me quiso dar por mi pago, queriéndome robar 43 colones 55 céntimos.

En la revisión de la medida de trabajo salió lo que yo decía, y el señor Tiks en lugar de pagarme me ha

amenazado, sacando el revólver para matarme, y tuve que salir de la finca a pie con todos mis hijitos.

Yo quiero, por su medio, para no pasar esto adelante, que se me pague mi dinero que tanta falta me hace para el sustento de mis hijos.

Ruégole contestarme a Siquirres.

De Ud. atto. s. s.,  
ROGELIO LIZANO VEGA

### Los atropellos de la Bananera

La Compañía, estafando a los trabajadores cada día más en el ramal de las Indianas en la finca de San Alberto.

Se nos ha informado que la Compañía ha suprimido las mulas con que el peón se ayudaba a hacer el trabajo de cortar el cacao.

Anteriormente se le daba a cada peón una mula por semana y después ordenó no darle ninguna.

Así es que el peón sirve de trabajador y de mula.

Estos cacatales están casi en abandono, donde el peón trabaja demasiado, por no estar chapeado; y cuando menos piensa se encuentra con una terciopelo, exponiendo su vida. La Compañía le exige al peón que corte el cacao, lo amontone en medio del cacatale, lo quiebre y lo saque en hombros hasta la línea donde pasa el carro, lo cual se hacía con mulas, en este caso somos mulas. Aquí también trabajan mujeres sin ayuda de compañero y estas pobres mujeres tendrán que trabajar para no morir de hambre. El Gobierno debe tomar en cuenta estas barbaridades que comete la Compañía con estos pobres trabajadores que son explotados en todo forma.

Pagamos hospital y cuando estamos enfermos se nos niega el hospital indirectamente, sólo que estemos de gravedad, cuando ya no sirve, se nos da la entrada, no siendo bien atendidos como a los jefes que son americanos, así es que nosotros los trabajadores no tenemos derecho a nada.

Esto es poco, luego, los que no aceptan esta forma de trabajo, se les exige abandonar la finca, sin haberles dado el dinero, valor de su trabajo hecho.

Quedo su atto. s. s.,  
PEDRO HERNÁNDEZ

## Guerra al extranjero hon...

retaguardia, con los oídos tapados de algodón para no escuchar el estallido de las balas, se mecía en hamaca y devoraba trocitos frescos de sandía.

Don Julio tampoco tiene nada que objetarle el extranjero pilló, al que viene como gerente o como abogado de las Compañías imperialistas arruinadoras del país. De seguro que fue buen amigo de Mr. Minton, el taurero de la lotería internacional; y de que se banquetó con Steinhart, el ex-cuatrero de Texas y actual magnate eléctrico; y con el doctorcito Salazar y con el doctor Zepeda y con Mr. Marsh, y con todo ese

atajo de extranjeros dañinos, no por carecer de la invalorable nacionalidad tica, sino por ser aventureros, hombres de presa, que vienen a nuestros pueblos a desvalijarlos.

Lico Jiménez está con don Julio. Fuera los extranjeros. Nada tienen que hacer en nuestras cosas. Solo que hay nativos peores que los extranjeros. Creemos que ni a los más implacables agiotistas venidos de fuera se les ha ocurrido un negocio tan vergonzoso como aquel de las tercerillas, que bajo el régimen de los Tinoco explotó un costarricense ciento por ciento...